



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

COLECCIÓN MANERAS PERUANAS

DORIS Y TEÓFILO

Tierra y justicia



Lucho Rossell - Rafael Mendoza

DORIS Y TEÓFILO

Tierra y justicia

**GUIÓN DE LUCHO ROSSELL
DIBUJOS DE RAFAEL MENDOZA**



PERÚ

Ministerio de Cultura



**BICENTENARIO
PERÚ
2024**

BIBLIOTECA BICENTENARIO
Colección Maneras Peruanas, 7

Doris y Teófilo. Tierra y justicia

Primera edición digital, marzo de 2024
Primera edición impresa, setiembre de 2022

©Ministerio de Cultura del Perú
Sello Editorial - Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú
Av. Javier Prado Este 2465 San Borja, Lima 41, Perú
www.bicentenario.gob.pe

Ministra de Cultura: Leslie Carol Urteaga Peña
Director ejecutivo del Proyecto Especial Bicentenario: Percy Yhair Barranzuela Bombilla
Jefa de la Unidad de Gestión Cultural y Académica-PEB: Mariela Noriega Alegría

Guión: Lucho Rossell
Ilustración: Rafael Mendoza

Conceptualización de la colección: Jaime Vargas Luna
Selección, recojo y sistematización de la investigación: Mario Meza Bazán
Entrevista realizada por el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM)
del Ministerio de Cultura del Perú
Asesoría gráfica: Jesús Cossio
Coordinación editorial: Bertha Prieto Mendoza
Edición de textos: Giancarlo Román

ISBN: 978-612-5152-07-7
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-02770

Libro electrónico disponible en www.bicentenario.gob.pe/biblioteca

Se permite la reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.

La medianoche del 23 de junio de 1986, militares uniformados ingresaron a la Fuerza al domicilio del docente y dirigente sindical Teófilo Rímac Capcha, en Cerro de Pasco. Fue detenido y llevado al cuartel Carmen Chico donde, según varios testigos, lo interrogaron y torturaron hasta la muerte. El caso fue materia de investigación del Estado peruano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Esta es la historia de...

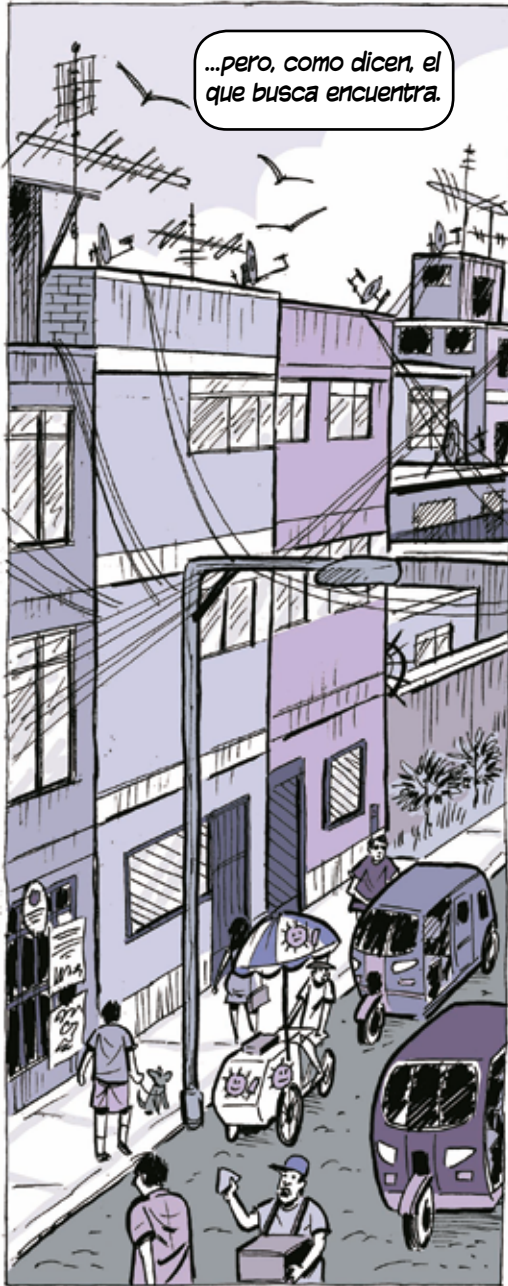
DORIS Y TEÓFILO





El 19 de enero del 2017, luego de 31 años de perseguir justicia, la Sala Penal Nacional sentenció a 14 y 20 años de prisión efectiva a los militares responsables de la desaparición y muerte de su esposo y ordenó la búsqueda inmediata de sus restos.





...pero, como dicen, el que busca encuentra.



Bueno, usted dirá. Podemos empezar.

Sin embargo, el 5 de diciembre de 2018, la misma Corte declaró nula la sentencia, aduciendo falazmente que el Ministerio Público "no argumentó coherentemente el caso".



Esta entrevista tiene la finalidad de reconstruir la historia de Teófilo. Cómo era su vida, dónde nació su emoción por el trabajo social...



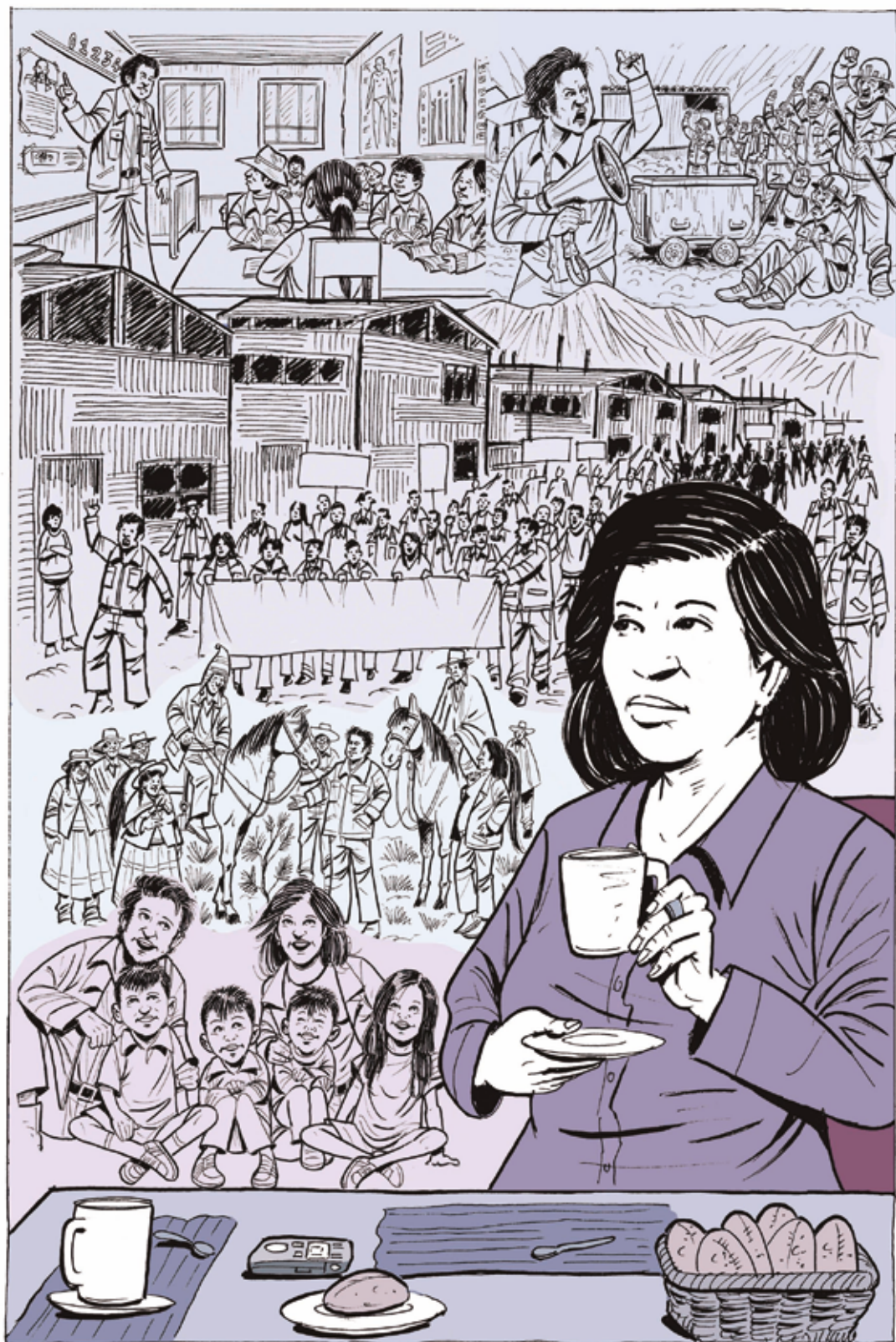
Y establecer un paralelo con su vida, Doris.



Es muy importante testimoniar su historia para superar todo este amargo legado de injusticias, Doris.



Hábleme de él.



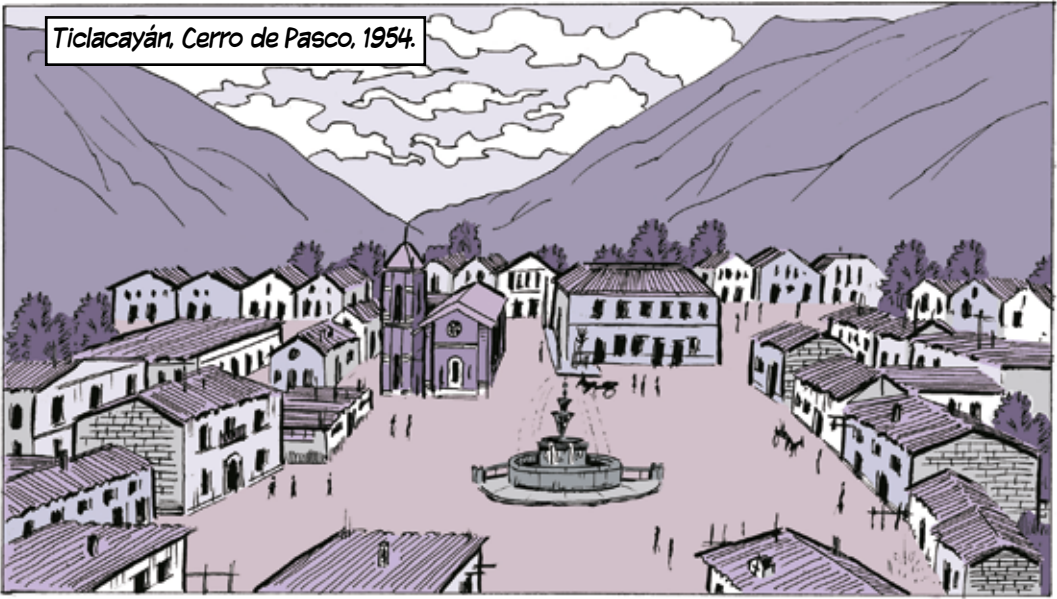
Todo el mundo quería a Teófilo.



Desde muy pequeño ya estaban presentes en Teófilo las características que más tarde lo llevarían a convertirse en el gran hombre que llegó a ser para Cerro de Pasco...

UN LÍDER NATO

Ticlacayán, Cerro de Pasco, 1954.

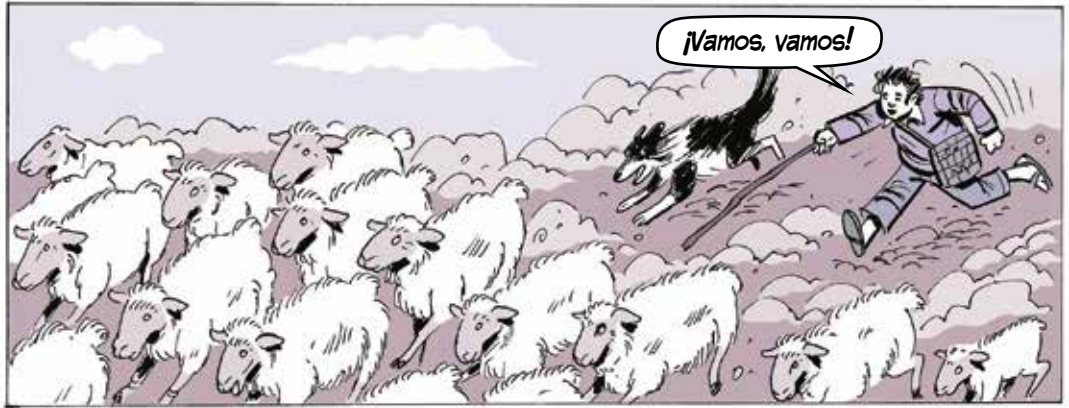


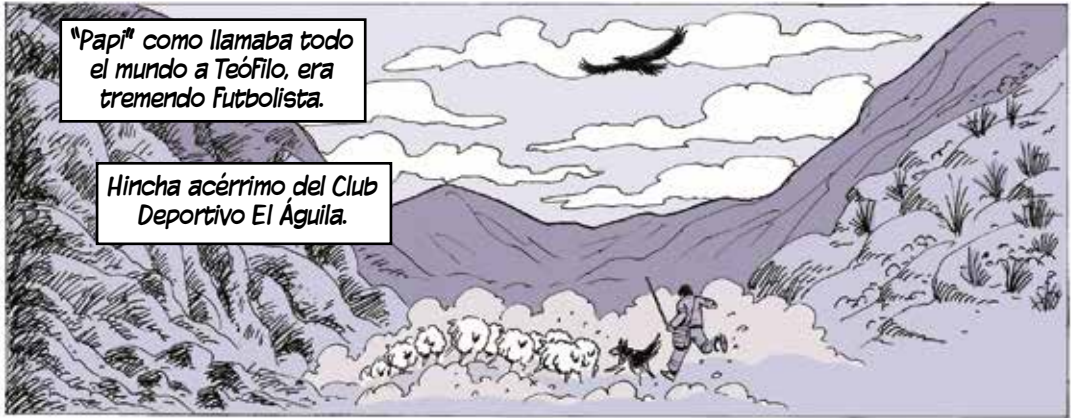
¡EAAAA!



¡Vamos, Chuto!







"Papi" como llamaba todo el mundo a Teófilo, era tremendo Futbolista.

Hincha acérrimo del Club Deportivo El Águila.



Nada ni nadie impediría que ese día, como todos los domingos, aliente con todas sus fuerzas a su equipo.



Ni siquiera el castigo que le dio su papá el día anterior por haber "sentado" a un vecino.

¡Ahora vas a ver carajo, malcriado!

¿Qué cosa era "sentar" a alguien? Pues los campesinos suelen hacer sus necesidades cerca a los ríos en los campos alejados. Uno espera con paciencia, entonces....

...viene por detrás y "sienta" a su víctima sobre sus propias necesidades. El vecino había golpeado a la mamá de su amigo y Teófilo sintió la necesidad de sancionarlo, de hacer lo justo. Era un niño justiciero.





Y el domingo te vas a pastorear a las ovejas. Adiós Fútbol.



No entendió el injusto castigo.

Pero hoy juega el Águila. Hoy todo es posible. Hoy Teófilo es más grande que sus problemas.

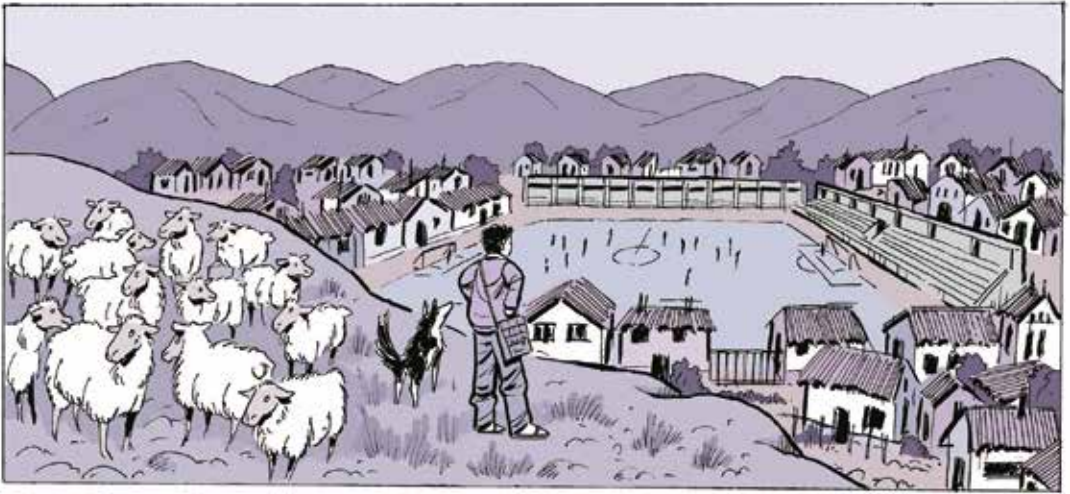
Hoy vuela alto, hoy es un águila.

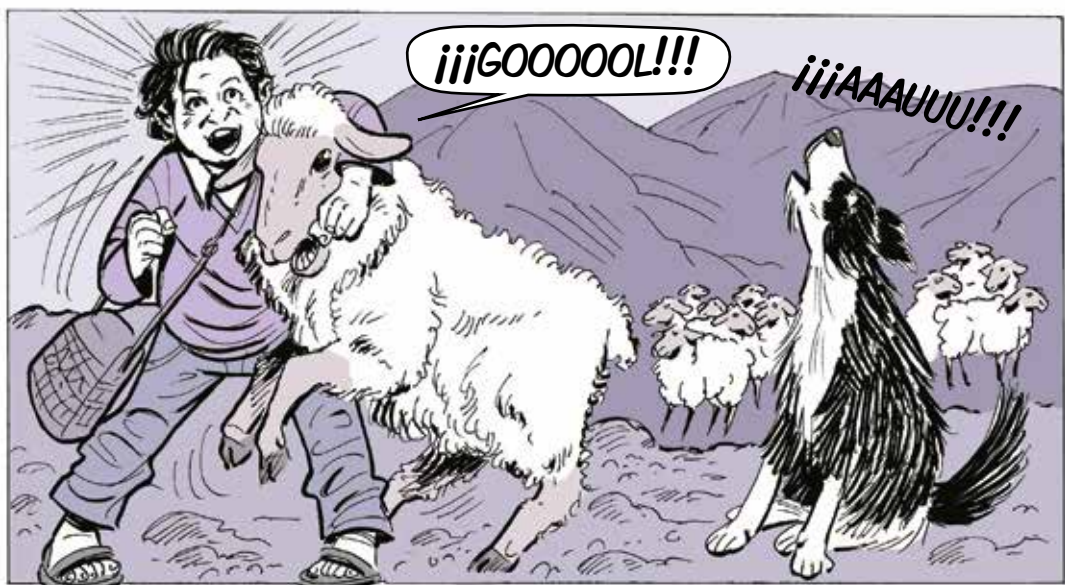


Cada cerro que cruzaba lo alejaba del encargo de su padre pero lo acercaba más a su destino.



Pero, ¿no se trata acaso de eso la vida?







Y todo el mundo fue a reclamarle a don Roberto.



Mira lo que han hecho tus animales!
¡Tu papi fue el que hizo hambrearlos
ayer por llevarlos al estadio!



Ya nos parecía raro ver a tu hijo pastando
donde es tierra nomás. ¡Bien sentado
con los animales viendo el fútbol!



¡Y nueva tanda de
correaos para Teófilo,
ja, ja, ja!



Así era Teófilo, pícaro, terrible, decidido, atrevido desde muy chiquito. Siguió estudiando en Ticlayán siempre alentando a su equipo favorito. Él era pequeño de talla pero era tremendo jugador y no se amilanaba ante ningún acto de injusticia. Siempre estaba presto a darle un cabezazo a su contrincante.



Fue creciendo y continuó sus estudios en Cerro de Pasco. Cuando cursaba el primero y segundo año de secundaria se llevó a cabo la recuperación de tierras de las comunidades campesinas de Pasco...

...de la mano de los hacendados de la Chihua... Ahí participó mi suegro junto a Teófilo. Tenía tan solo 14 años.



Por aquellos años la Cerro de Pasco Cooper Corporation había llegado al Perú y compró al Estado y a algunos hacendados territorios de comunidades campesinas, muchas veces con transacciones irregulares o fraguadas. Ante la indiferencia de las autoridades a sus reclamos, grupos de campesinos se organizaron para cortar los cercos y recuperar sus tierras ellos mismos, instalándose con sus chozas y ganado.





Al poco tiempo los soldados fueron al pueblo a detener a los promotores de la recuperación de tierras.



¿Y quién cree que salió adelante y se puso como una fiera?



Teófilo.



Teófilo estuvo detenido ahí pero finalmente lograron sacarlo todos los del pueblo, ya sea llorando, suplicando.



El pueblo lo sacó rápido, no se quedó ni una noche. Así Teófilo dejó su niñez.



En cuarto de secundaria lo trasladaron del colegio a la GUE San José de Jauja, la tierra de mi suegra. Su hermano era el director. Ahí se volvió poeta y escritor.

Uno de sus escritos ganó un concurso de literatura y se lo publicaron en un diario! Allí terminó la secundaria y pasó a la universidad de Trujillo, a estudiar Derecho y Ciencias Políticas.



En el tercer año de universidad hubo una protesta muy fuerte impulsada por los estudiantes. Por supuesto Teófilo tomó inmediatamente el liderazgo.



Tenía mucha habilidad para esto, además de la experiencia de militar en un partido de izquierda.





CERRO DE PASCO.

¡Te enviamos para que seas un profesional, para que nos ayudes con tus hermanos!



Papá, las viviendas eran pésimas, el pasaje universitario fuera del alcance, no alcanzaba para las copias...

Y una vez más, en nombre de la justicia, Teófilo regresaba a casa con el temor de la reprimenda paterna.



Y ahora ¿qué vas a hacer?

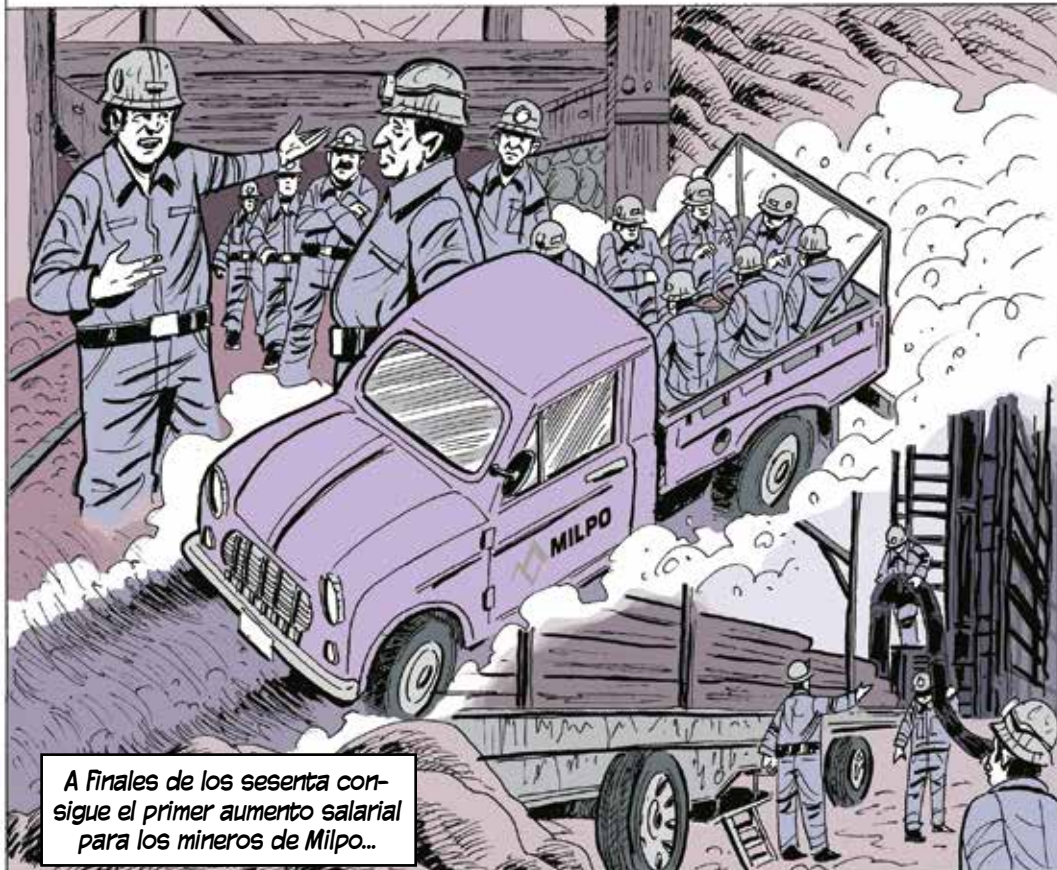
Hay una convocatoria para trabajar en la mina.



Al poco tiempo Teófilo ingresó a la empresa minera Milpo, donde antes de cumplir un mes, ya era propuesto como Secretario General del sindicato debido a sus estudios de Derecho.



El trabajo por las reivindicaciones laborales de los mineros en Milpo le permitió conocer a Fondo toda la problemática minera, no solo de Cerro de Pasco sino a nivel nacional.



A Finales de los sesenta consigue el primer aumento salarial para los mineros de Milpo...

...20 céntimos, que para la época fue algo grandioso. Fue recibido con gran acogida.



Más adelante Fue impulsor y gestor de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros del Perú, desde donde contribuyó enormemente al Fortalecimiento de los derechos de los mineros peruanos.



Posteriormente postula a la universidad Daniel Alcides Carrión y se ve obligado a dejar a su cargo para iniciar sus estudios.



Estudió Filosofía y Ciencias Sociales, me parece.



Así es. Y también se dio tiempo de reorganizar a las comunidades campesinas de Cerro de Pasco. Era imparable.





Entre 1983 y 1984 condujimos juntos la recuperación de tierras de algunas comunidades campesinas...



Pernoctamos muchas noches bajo las cordilleras con Teófilo y mis hermanos campesinos estando con varios meses de embarazo de mi tercera hija, Tania. Compartíamos todos con mucho cariño el mismo propósito.



Días después recuperamos tierras en Ticiacayán, La Quinua, San Miguel y varios pueblos más.

Teófilo militaba desde muy joven en el Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular-FOCEP, la agrupación política fundada por su querido profesor Genaro Ledesma, donde llegó a ser Secretario General, así pudo conocer a compañeros de diversos partidos de izquierda, con quienes fundó el Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo.

FOCEP

Tenemos que articular toda la problemática de Pasco. Mineros y campesinos en un solo Frente.



Teófilo se movilizaba por el Perú para fortalecer el FOCEP, que gracias al esfuerzo de compañeros como él, llegó a ser la tercera fuerza política del país. Arequipa, La Libertad, Cajamarca, Ancash, Huánuco, Huancaayo, por todas partes nos brindaban hospitalidad y cariño.



Yo lo acompañaba siempre y aprendía mucho. Me atreví a fundar el Comité Femenino Departamental de FOCEP-Pasco. Aún no sabía bien como conducirlo pero ya estaba adentro. Fui una iniciadora.



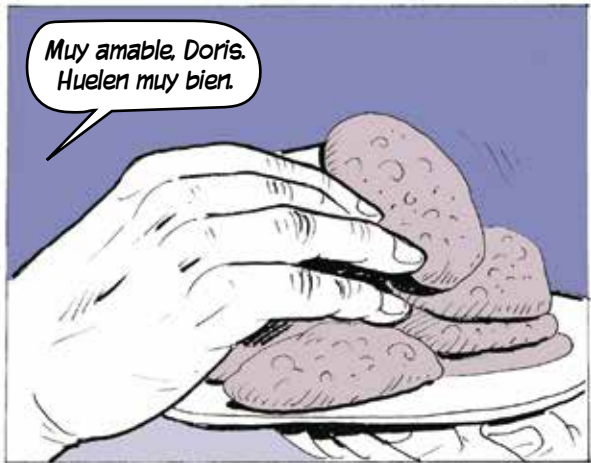


Vivimos y crecimos en un lugar y una época donde solo podría unirnos la labor social y las luchas contra tanta injusticia. Sobraban razones para compartir.

Su historia también es interesante, Doris, tiene puntos en común con la de Teófilo.



No nos imagino haciendo otra cosa... Pruebe estas galletas que me trajo mi hija.



Muy amable, Doris. Huelen muy bien.



Me decía que Teófilo terminó su carrera...

Muy bien, llegó a ser maestro de secundaria de Filosofía y Ciencias Sociales.

Cuando Teófilo estuvo en el sector magisterial prefería bajar a las pequeñas comunidades para fortalecer las bases. Le encantaba.



Por eso no aparecía mucho en los cargos principales. A él le gustaba estar detrás de la gente, impulsando. "A los que no saben mucho pero tienen ganas de andar, hay que ponerlos, -decía- yo los empujo en el camino".

Nunca se peleó por estar a la cabeza. Ese fue siempre su principio.




Él tenía por su experiencia elementos muy ricos para combinar con su trabajo como docente. Mucha riqueza cultural con qué mostrar la realidad a sus alumnos.




Mire, la lucha con los campesinos y mineros por el pueblo de Pasco en general era muy fuerte y él estaba muy comprometido. Contextualizar las vivencias de los sectores marginados y enseñar la necesidad de mejorar las cosas infundía esperanza y cariño por su pueblo a sus alumnos.






Me hubiera gustado mucho escucharlo haciendo su clase. Nunca tuve la oportunidad.



Yo sé que él ponía todo su conocimiento y capacidad en sus clases. Era además un gran lector. Dos o tres libros por semana. Tan intenso, tan ético. Y todo eso al servicio de los jovencitos.



No trataba de arrastrar al estudiante hacia sus conclusiones sino de hacerle ver su realidad. Que aprendiera a mirar a su pueblo con amor. Él decía que era la única manera de resolver un problema.

Yo compartía la misma forma de educar de Teófilo. En mis treinta y cuatro años de servicio siempre volcábamos todo lo aprendido en la comunidad, hablábamos de sus problemas



Y empezamos a levantar un proyecto que incluyó llegar hasta el alcalde. Nos envió un basurero y nosotros volanteamos una campaña de limpieza. Eso era contextualizar el trabajo, resolver juntos.





Leía también libros de todo tipo, desde un Pulitzer hasta los clásicos. Era un libro abierto. Acostumbraba citar textualmente hasta con número de página a historiadores, economistas, políticos o investigadores. Tería un alto nivel de preparación.

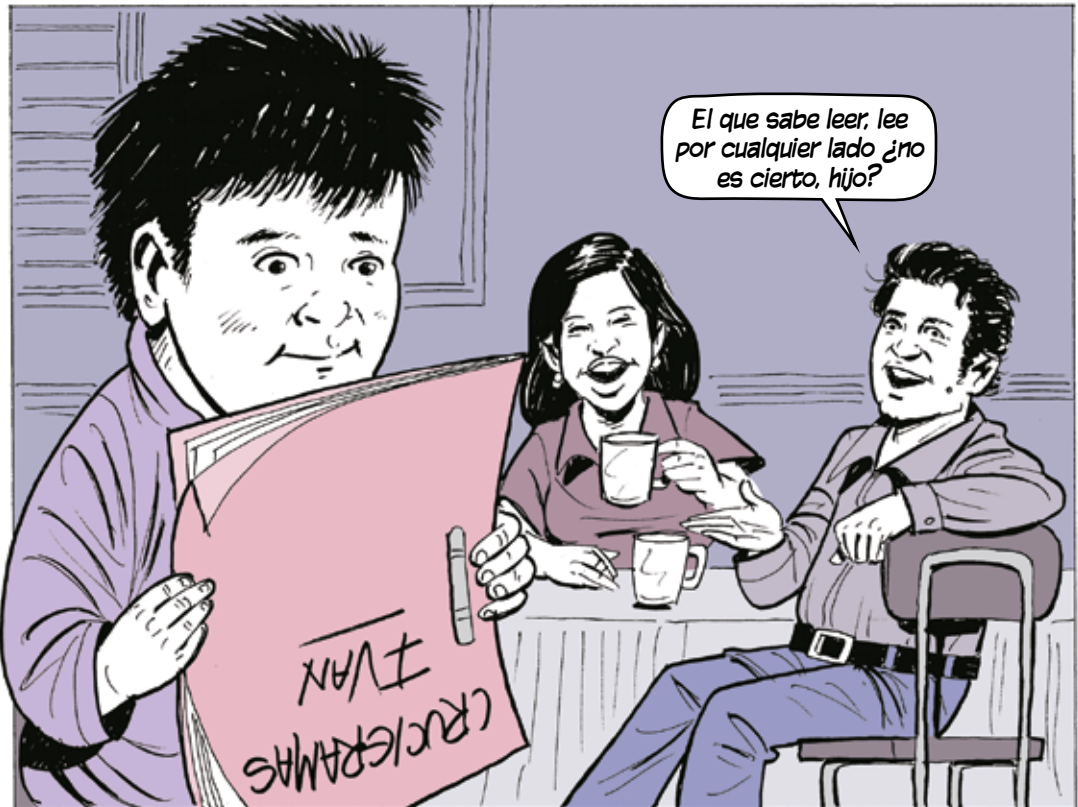


Desde pequeño, por ejemplo, le enseñó a mi hijo Iván a organizar los periódicos. Así no hubiera para el pan, tenía que comprar su periódico. Llegando a la casa comenzaba a seleccionar, recortar y foliar las noticias más importantes.





¡Y terminó aprendiendo a leer a los cinco años! ¡Aprendió solo! Cargaba por todos lados su Folder al revés con crucigramas. Yo le decía ¿No crees que deberías ordenarlos?



Quisiera pasar ahora al contexto de los años ochenta. ¿Cuál fue la reacción de Teófilo ante la aparición de Sendero Luminoso y el MRTA?



La aparición de estos grupos en Cerro de Pasco fue muy visible. Mayormente Sendero. Con ellos y con el ejército vivíamos entre dos fuegos cruzados.



Nosotros vivíamos cerca a algunos ministerios así que frecuentemente estábamos metidos debajo de la cama asustados por las fuertes detonaciones y los disparos.



Teófilo discrepaba abiertamente con Sendero Luminoso, no estaba de acuerdo. Los llamaba infantiles. "Esta no es la Forma", decía.



Sobre todo cuando las cosas se acrecentaban en diversas regiones. A algunos dirigentes los amenazaban para que dejen sus cargos, a otros los degollaban, incluso Teófilo mismo fue amenazado verbalmente



Teófilo nunca fue partidario, se mantuvo firme en su cargo como militante del FOCEP. Como representante del Frente Obrero Campesino Estudiantil popular.

No recorreremos la vida solos. Todo camino es un camino inevitablemente compartido. La aventura de Teófilo por este mundo no hubiera sido igual sin Doris. Sin...

UNA COMPAÑERA PARA LA VIDA



Cuénteme de usted. Fue una motivación muy importante para él por el papel que asumiría luego en su búsqueda de justicia.



A ver, yo nací en un distrito muy pequeño. En Sillapata, así como la silla y sus patas, Sillapata. En Huánuco.



Mi padre, Eulo Caqui, fue minero y mi madre Gelacia Calixto Nación, hija de campesinos. ¡Era la madre de la Nación, ja, ja, ja!



Nací el 14 de Mayo de 1960, pasé toda mi infancia en mi pueblo natal, donde estudié hasta primer año. El resto de estudios los hice en Cerro de Pasco, en el asiento minero de Huaroc y en la universidad Daniel Alcides Carrión.

Era muy traviesa y juguetona. Me gustaba mucho competir y ganar. Una vez me Fracturé una pierna por hacer una apuesta.

¿A ver quién puede saltar desde más alto?



¡Doris, no!
Eso es muy alto.



¡Aquí va la gran Doris!



¡Mañana me quitan el yesooo!
¡Vamos a jugar a los árboles!



Yo era de las que malograban las ramas de los árboles. Había una particularmente alta y resistente que hice mía. Todo el mundo sabía cuál era mi rama y nadie la tocaba.



Esa rama me hacía volar como Tarzán



Era tan fuerte que nunca pensé que se rompería.



¡La rama se rompió y me arrojó hasta el cementerio! El árbol estaba al borde de un barranco y menos mal que ahí abajo había un humedal con barro junto a un pequeño cementerio, sino hubiera muerto. ¡Volé tres chacras hacia abajo!



Increíblemente no me pasó nada. Solo me disloqué un tobillo. Menos mal mi abuela me auxilió y me llevó al huesero.



A los dos días estaba nuevamente jugando en los árboles.



Desde niña tenía mucho en común con Teófilo.

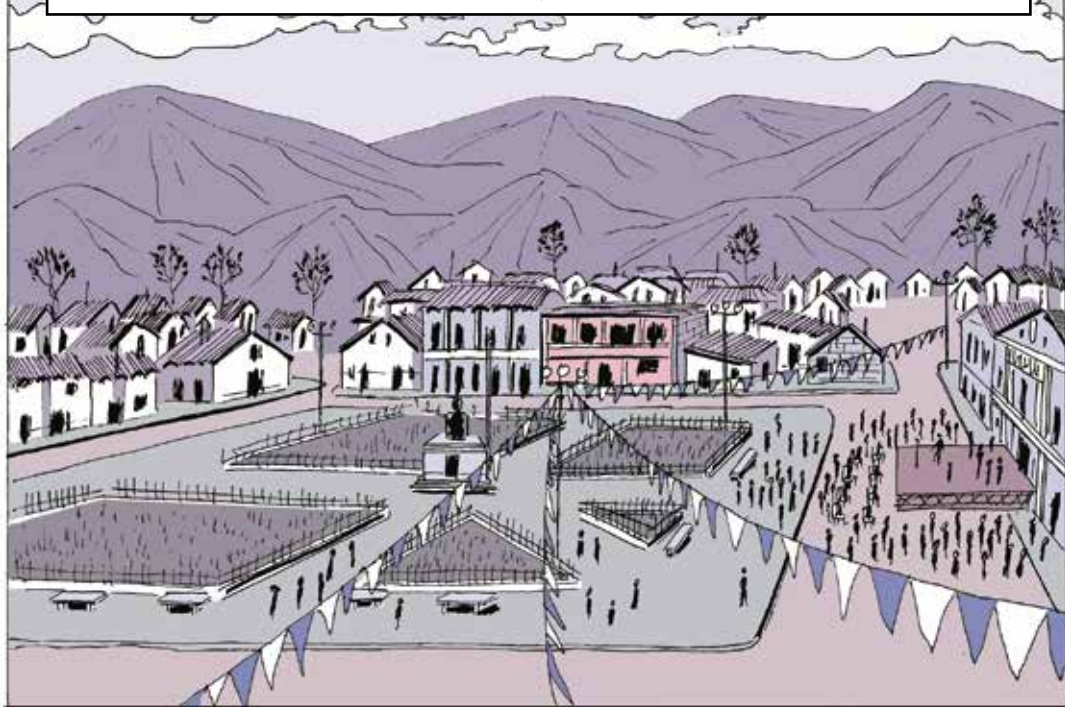


También me encantaban los caballos. Tenía uno y paraba cabalgando por todas partes. Durante los dos años que estudié en Sillapata aprendí a declamar.



Me pusieron de nombre "la poetisa". Donde había actividad ahí estaba yo metida declamando

Recuerdo que en mi tierra había por las noches en la municipalidad eventos culturales llamados "Verbenas literaria cultural". Participaban todos los que querían cantar, contar historias, declamar, discutir un problema de la comunidad, etc.



Y yo siempre metiéndome en todo aparecía y decía: "Yo declamo, yo declamo".



¡La niña Doris va a declamar!





Y se apareció en plena declamación, pero no lo dejaron entrar.





Así que terminaron las verbenas para mí pero seguía declamando en cuanto actividad había en el colegio. Hasta que di el salto a la música.

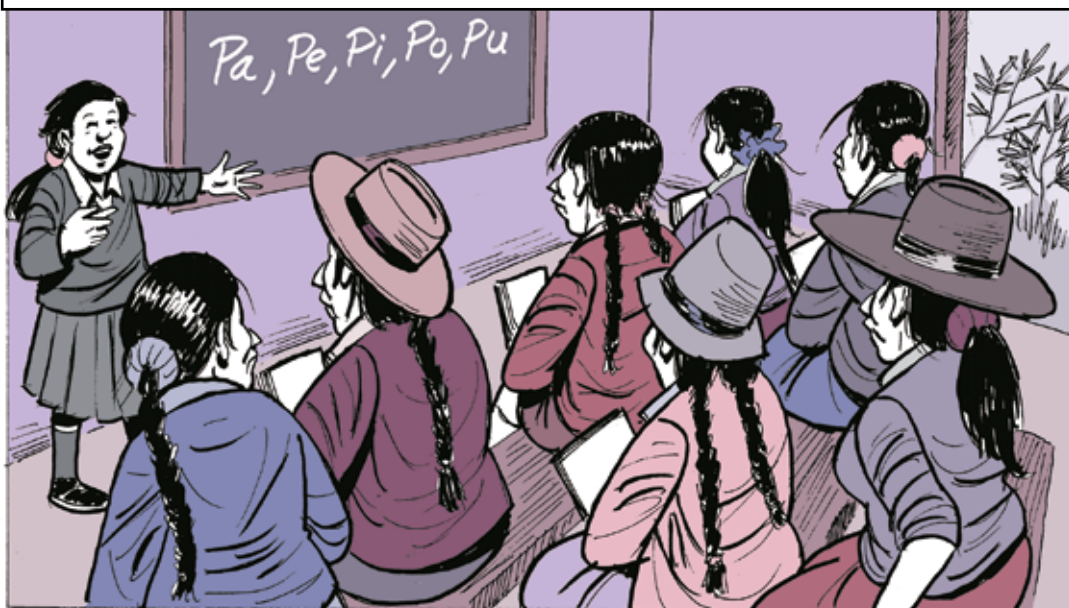


Así fue mi niñez en mi tierra. Luego nos trasladamos al asiento minero en Huaroc donde empecé a estudiar pero siempre me llamaban para declamar o cantar, no me perdía una actuación.



A Sillapata volvíamos cada año en las vacaciones de mi padre. Durante esos meses yo enseñaba a leer a las mujeres. Había alfabetización pero no voluntarios que enseñen a leer a las mujeres.

Algo tenía que hacer en las vacaciones. ¿Quieren aprender a leer?, les decía. ¡Mis alumnas tenían 30, 40, 50, 60 años y yo apenas 8! A todas ellas enseñé a leer y escribir. Fue mi primera escuela y la primera vez que me decían "señorita Doris".



En Huaroc recuerdo un problema que teníamos siempre las familias de los mineros, la falta de carbón. Nosotros cocinábamos con carbón.



Semana tras semana teníamos que recoger tres bolsas de carbón.



Pero nos daban un carbón de piedra que no prendía, no hacía fuego.

¿Por qué nos dan este carbón que no sirve?



Padecíamos mucho. Todos se quejaban pero nadie hacía nada. Un día en las colas que hacíamos de madrugada para recibir el carbón...



Más sufrimos llevando estos sacos a la casa que cocinando.

¿Por qué no enviamos una queja a la minera a nombre de nuestro barrio? Quejándonos entre nosotros nadie se va a enterar.





Y empecé a redactar el primer reclamo del Comité de Damas del Barrio La Bandera. Exigiendo a la minera un mejor carbón, más adecuado para cocinar nuestros alimentos.





No más de nueve años. Recuerdo a una de mis alumnas en Sillapata. Se llamaba Hildaaura, tenía como 60 años.



Ella aprendió a leer y escribir a la perfección. ¡No sabe con qué orgullo firmaba con su nombre!



Los tres meses de vacaciones de la mina enseñaba en Sillapata y el resto del año en Huaroc al comité de Damas del barrio La Bandera.



Por supuesto que no hacía esto sola, a mí me supervisaba y me orientaba mi profesor del colegio.



También me hacía los papelógrafos, las letras, me daba las tizas, etc. Así yo iba más segura y confiada con mis alumnas.

No fue nada fácil, pero adoré esa pequeña etapa de mi infancia.



Y seguí estudiando, llegué a estudiar mi secundaria. Cambié algo. Empecé a salir con amigas, a mirar chicos...



Y poco antes de terminar la secundaria se le ocurre renunciar a mi papá. Eso fue terrible. Tenía mucha ilusión de estudiar en la universidad Daniel Alcides Carrión.



La minera me decía "señorita termine usted la secundaria, la vamos a dejar en la universidad a usted. Sabemos que enseñó a leer y escribir a las señoras del barrio La Bandera. Queremos apoyarla".



Entonces yo tenía ese sueño. Aunque siempre estaba metida en los reclamos de los mineros, viendo cómo hacían su pliego de reclamos, ayudando con los fiambres para la marcha de sacrificio, etc., siempre pensé en estudiar.

Fue un golpe muy duro para mí. Era menor de edad así que tuve que regresar con ellos a mi tierra. Terminé el colegio y postulé un par de veces a la universidad sin suerte. Algo que no le gustó a mi papá.



¡Bravo! dije. El destino me devolvió a mi camino y terminé en mi universidad, la Daniel Alcides Carrión.

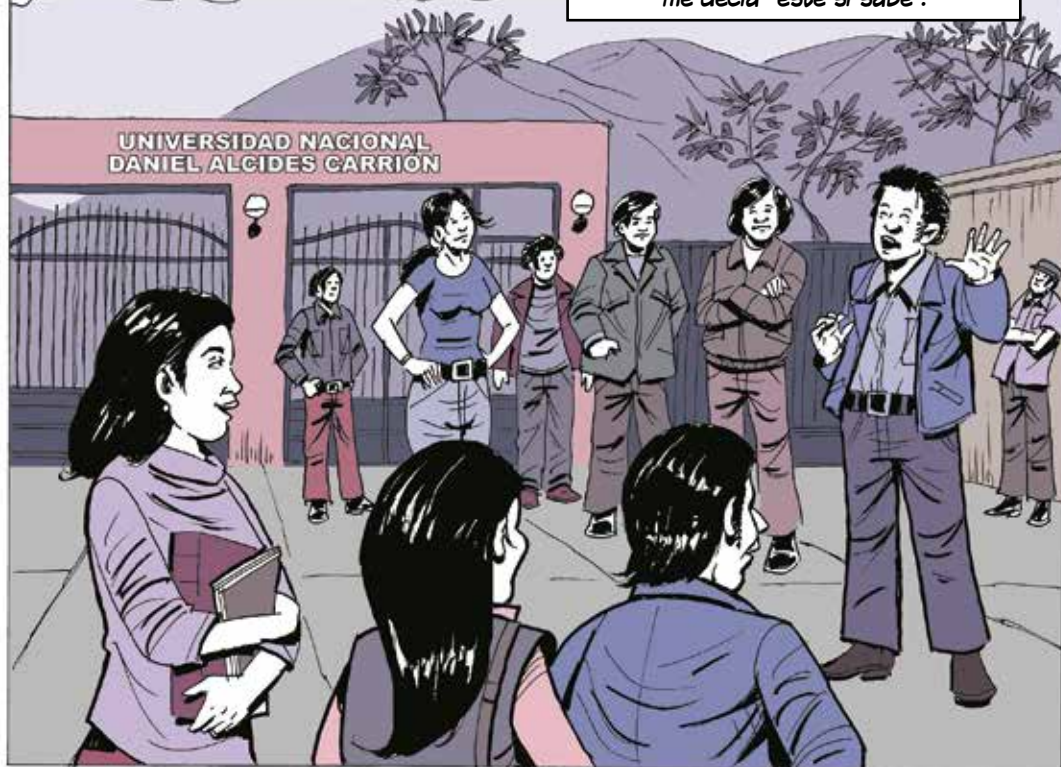


Ahí conocí a Teófilo.



Lo miraba en el paraninfo de la universidad hablando, dando conferencias a los estudiantes, disertando infinidad de temas...Yo me quedaba sorprendida. "Este profesor cómo sabe tanto", me decía.

Seguro que este profesor debe movilizar a mucha gente. Me perdía cuando hablaba de política pero cuando hablaba de los campesinos, de los mineros, me decía "este sí sabe".



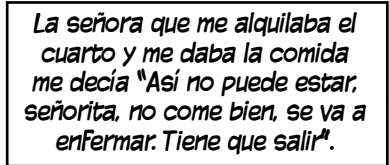


Nunca pensé que Teófilo iba a elegirme como su compañera. Jamás lo pensé.

¿Y cómo así se se conocieron?



Bueno al inicio llegaba a mi cuarto y me ponía a llorar. Extrañaba todo. A mi perro, mi familia, mi chacra...



La señora que me alquilaba el cuarto y me daba la comida me decía "Así no puede estar, señorita, no come bien, se va a enfermar. Tiene que salir".



Y de pronto, un día saliendo de la universidad pasé por la Fiscalía y ví un aviso.



En el aviso decía: Se necesita urgente secretaria. Para ordenar y mantener una biblioteca y una oficina.

Pucha, esto puede ser lo que necesito.

Y efectivamente era todo lo que necesitaba. En ese trabajo conocí a Teófilo. Conocí a mi compañero de toda la vida y al padre de mis hijos. No sabía que con el tiempo también conocería...

EL DOLOR Y LA INJUSTICIA



...yo le rogaba para irnos de Pasco. Pero él no quería.

Si me detienen, me detienen, pero ya me soltarán. No pueden matarme porque soy muy conocido aquí. Todos me quieren.



De pronto, un 23 de julio de 1986 ingresaron militares a nuestra casa.

Fuertemente armados a mi casa a la medianoche. Cogieron a mi esposo sin pregunta alguna porque sabían perfectamente quién era. Lo condujeron a la Base militar de Carmen chico y nunca más lo volvimos a ver.



Esa noche perdí a mi esposo y sus hijos a su padre. Yo esperé que amaneciera para ir por ayuda. Me fui a Cerro de Pasco para que me garantizaran su vida. Caminé horas e hice muchas llamadas a Lima confiando en la capacidad de los diputados. Yo creía que podía rescatar a mi esposo.



Se hizo presente el diputado por Pasco. Con él empezamos a averiguar. El Fiscal provincial poco o nada podía hacer porque en aquel entonces el comandante político militar de Pasco tenía todo el poder y las autoridades nada valían. No nos permitieron jamás entrar a la base militar de Carmen Chico





Yo exigía la presencia de un senador que yo creía que podía garantizar la vida de mi esposo...

...pero nunca se hizo presente el senador en quien tanto confiaba. Nos abandonó en el momento más difícil.



El 27 de julio tuve noticias de Teófilo por unos dirigentes que fueron detenidos con él. Todos lo reconocieron en la celda. El secretario general de Centromin me llamó y me contó que a mi esposo lo habían torturado con toda su rabia hasta morir.



"Señora, debe buscar justicia", me dijo.

Lo metieron a un costal y lo patearon, jugaron Fútbol con él, le rompieron la mandíbula. Tería múltiples Fracturas por todo el cuerpo...





Yo insistí y llegué a entrevistarme con la autoridad político militar de Pasco a quien responsabilicé de la muerte de mi esposo.



Pero yo no podía creerle, tenía otros testimonios. Un primo de Teófilo estuvo detenido con él y vio morir a mi esposo. De ahí que solamente buscaba su cuerpo. Posteriormente, logré sacar una comisión investigadora de la cámara de diputados, para que vea la muerte de Teófilo.

Sin resultado alguno pues la mayoría eran apristas, ellos dijeron que se había fugado.



Luego conseguí sacar otra comisión investigadora de la cámara de senadores donde nuevamente la mayoría era aprista y dijeron que se había fugado.



El senador Diez Canseco sí investigó, con él cavamos muchos lugares sin resultado alguno.



Más adelante se hizo el informe que concluyó que mi esposo murió en Carmen Chico producto de las torturas. Salieron otros testigos que detallaron el asesinato y el caso llegó hasta las organizaciones internacionales.

Pero la situación no terminó para nosotros ahí. Durante dos años dormíamos con mis hijos sentados en la cama, vestidos, con los zapatos puestos. Ellos me preguntaban por qué y no sabía qué decirles.



Yo era amenazada constantemente. Desde sus tanquetas los militares me decían delante de mis hijos: "Cierra la boca, maldita. Si a tu esposo lo volamos en pedazos, a ti te vamos a descuartizar y tus partes las colgaremos por todo Pasco".

Fui detenida hasta en tres oportunidades donde me golpearon para que dejara de denunciar la muerte de Teófilo.



No vaya, Dorís, la están buscando.

En 1991 los militares allanaron por segunda vez mi domicilio. Esta vez para buscarme. Yo me demoré en una reunión del colegio y cuando estaba llegando los vecinos me alertaron. Eso salvó mi vida.

Apuntaron a mi hijo de ocho años con sus fusiles para que hablara pero él no les dijo nada, los otros solo lloraban.



Yo hui a Lima disfrazada con ayuda de gentes de derechos humanos de Pasco y Aprodeh. Después de 15 días me pude reunir con mis hijos. La pasamos muy mal, todos se alejaban, decían que Teófilo era terrorista. Yo no tenía documentos. Recién al año y medio pude volver a enseñar con la ayuda de compañeros del Sutep.



En el 2015 me presenté a los miembros de la Comisión de la Verdad para pedirles que me ayuden a encontrar los restos de mi esposo para darle cristiana sepultura y sancionar a los responsables.



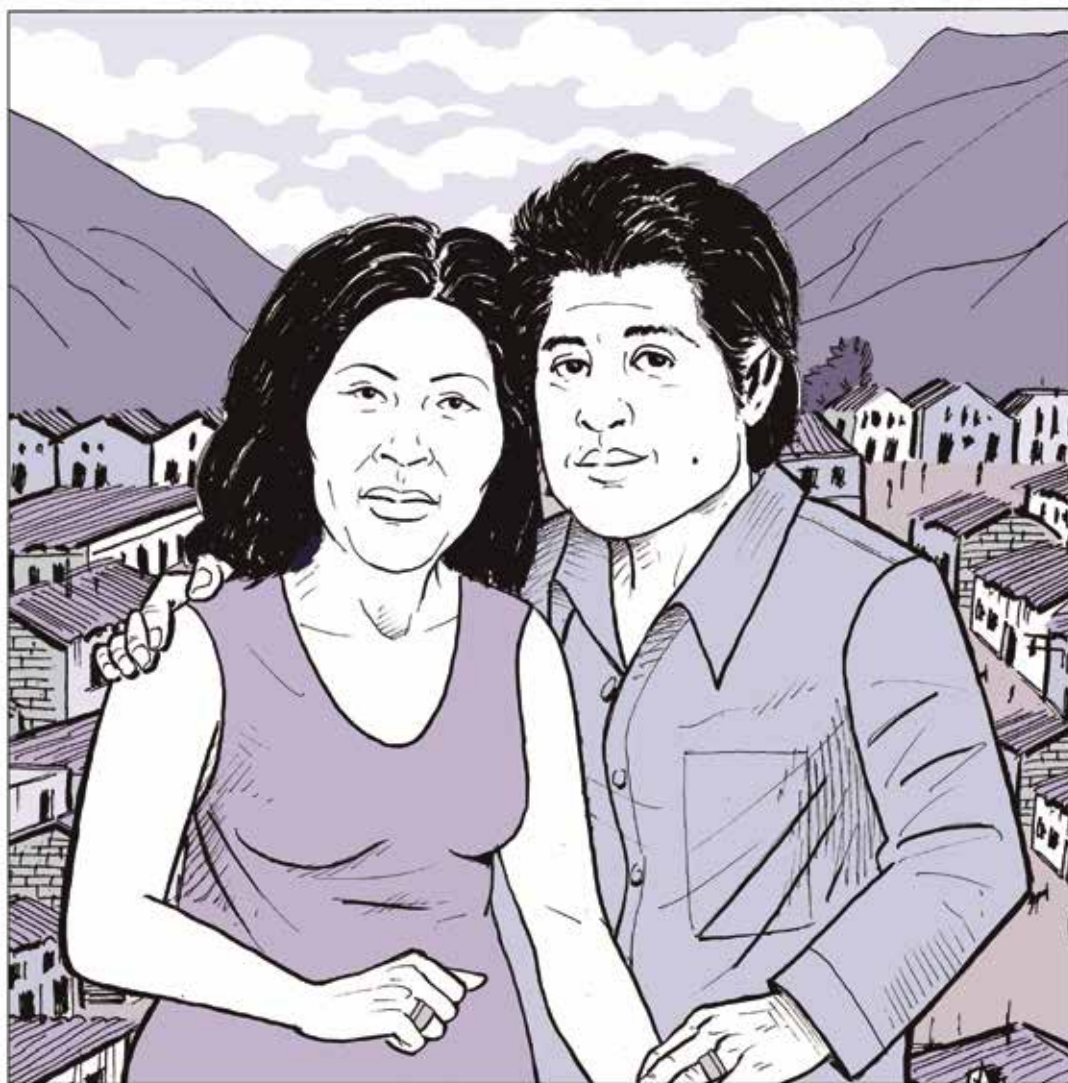
Y hasta el día de hoy, 35 años después, continúo buscando justicia.



Cuando Doris Caqui Calixto se refiere a su esposo, Teófilo Rímac Capcha, lo hace en tiempo presente. Dice que hasta que no encuentre y entierre su cuerpo, no aceptará por completo su fallecimiento.

Hace pocos años, la ley le expidió un certificado de muerte presunta por desaparición forzada, una situación jurídica que agiliza algunos trámites legales pero no termina con lo que Doris describe como un "duelo congelado" en el que ella y sus hijos están sumidos hace más de treinta años.

Doris y Teófilo comprendieron tarde que el largo camino que iniciaron con juegos y aventuras y que los reunió con amor en un recodo, terminaría separándolos. Así son en este país - dulces y amargos - los caminos de la tierra y la justicia.



SOBRE ESTE LIBRO

Teófilo Rímac Capcha fue un docente, dirigente sindical minero y campesino de Pasco que, en 1986, fue víctima de detención y desaparición forzada. Doris Caqui también es docente, activista de derechos humanos y esposa de Teófilo, en busca de verdad y justicia hace más de treinta años. A través de este libro Doris nos cuenta la vida de ambos, su infancia, su personalidad, su relación con la comunidad, su enamoramiento, pero también su drama y la difícil lucha que todavía mantiene Doris.

Este libro forma parte de la colección de narrativa gráfica Maneras peruanas, que integra la Biblioteca Bicentenario del Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú. Todos nuestros libros buscan contribuir a la conmemoración del Bicentenario, ampliando el conocimiento histórico sobre nuestra independencia y república, y fomentando la reflexión crítica sobre el país que hemos construido hasta ahora. Para cumplir este propósito, la colección Maneras peruanas ofrece a los lectores historias de vida de peruanos y peruanas cuyas vidas cotidianas son testimonios de lucha y forja del país, y que tienen diversos orígenes sociales, económicos y regionales. En cada libro descubrimos una historia de vida atravesada y definida por alguna arista de la vida nacional, haciendo de la colección un conjunto plural de historias que revelan la diversidad y complejidad de la república peruana desde su dimensión más humana.

Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú



DORIS Y TEÓFILO



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

bicentenario.gob.pe



@Bicentenariope #BicentenarioPerú2024